

Cuenta pública y salud

● Debo confesar que escuché con cierta incredulidad los recientes anuncios del Presidente. Me llamó la atención su puesta en escena, similar a la de una estrella de rock, y la profusa verborrea con la que comunicó la incorporación de nuevas patologías al plan GES, entre otras promesas.

En mi caso particular, hace 14 meses fui diagnosticado con retinopatía diabética y, hasta la fecha, sigo esperando la llamada del sistema público.

Gracias a un considerable esfuerzo familiar, he debido costear de manera privada seis inyecciones en mi ojo izquierdo, con un valor promedio de \$500 mil cada una (utilizando medicamentos como Avastin o similares). De no haberlo hecho, hoy estaría ciego.

Feliciano Díaz Lemus